

LOS ESTUDIOS DEL OCIO EN BRASIL

Un análisis histórico-social

Christianne L. Gomes*

Universidade Federal de Minas Gerais

Belo Horizonte - Brasil

Resumen: El objetivo de este artículo es realizar un mapeo del ocio en Brasil, construido desde reflexiones que involucran elementos históricos, sociales, políticos y académicos. La primera parte del texto busca contextualizar las iniciativas relacionadas a la recreación y al ocio en la realidad brasileña en el siglo XX destacando, en especial, las conquistas y los desafíos verificados en el campo político-social a lo largo de los años. Posteriormente son analizados algunos de los aspectos que marcaron el proceso de difusión y producción de conocimientos sobre el ocio en Brasil a partir de la década de 1970. La tercera y última parte del texto propone un análisis sobre las peculiaridades del ocio en el imaginario social, evidenciando algunas paradojas que involucran esta discusión en la realidad brasileña.

PALABRAS CLAVE: ocio; recreación, Brasil, historia, desarrollo teórico.

Abstract: Leisure Studies in Brazil: a History-Social Analysis. The aim of this paper is to chart the leisure in Brazil based on reflections that involve historical, social, political and academic aspects. The first part of the text contextualizes the initiatives related to recreation and leisure in the Brazilian context during the twentieth century highlighting conquests and challenges verified in the political and social field over the years. The paper also discusses some of the issues that marked the process of diffusion / production of knowledge about the experiences in Brazil since the 1970s. The third and last part of the text proposes a discussion on the peculiarities of leisure in the Brazilian social imaginary, showing some paradoxes that involve this discussion in Brazil.

KEY WORDS: leisure, recreation, Brazil, history, theoretical development.

INTRODUCCIÓN

En este artículo el turismo es considerado un fenómeno humano y sociocultural que constituye una posibilidad de ocio. Por esto es importante destacar que, como indican Araújo & Isayama (2009), ambos están interrelacionados y se recortan mutuamente. Mientras que el turismo es marcado por la movilidad o el desplazamiento de personas – lo que es estimulado por aspectos simbólicos o materiales que involucran una o varias motivaciones combinadas – el ocio es una necesidad humana y una dimensión de la cultura caracterizada por la vivencia lúdica de manifestaciones socioculturales

* Doctora en Educación por la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), Belo Horizonte, Brasil. Post-Doctora por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina. Docente del Programa de Doctorado y Máster en Estudios del "Lazer" (Ocio) de la UFMG y de las carreras de pregrado en Educación Física y en Turismo de esta universidad. Investiga la temática del ocio en América Latina con el apoyo de la FAPEMIG (PPM) y del CNPq. Coordinadora pedagógica del Centro de Estudios de Ocio y Recreación (CELAR) y directora del grupo de investigación "Otium – Lazer, Brasil & América Latina". E-mail: chrislucegomes@gmail.com

en el tiempo-espacio social (Gomes, 2010). De este modo, muchas veces puede ser constituida una relación dialógica donde el turismo representa una posibilidad de ocio y éste, a su vez, puede constituir una de las motivaciones del turismo (Gomes, Pinheiro & Lacerda, 2010).

En función de lo anterior se puede afirmar que el ocio y el turismo son expresiones de los valores e intereses de los sujetos, grupos e instituciones en cada contexto histórico, social y cultural lo que indica la relevancia de tratarlos como fenómenos sociales, políticos, culturales e históricamente situados. Además, como aclaran Gomes & Souza (2011), turismo y ocio son construcciones sociales que pueden significar un tiempo-espacio de expresión personal y de disfrute de la vida social, lo que se concretiza a través del contacto e interacción con nuevas situaciones, personas, paisajes, sociedades y culturas.

Estas consideraciones iniciales indican la relevancia de desarrollar estudios y reflexiones sobre el ocio en el contexto del turismo. Como plantea Camargo (2001), el ocio constituye un objeto de conocimiento imprescindible para los estudiantes, profesores, investigadores y profesionales interesados en elaborar nuevas comprensiones sobre el turismo. Buscando colaborar con este desafío, este artículo procura profundizar algunos conocimientos sobre el ocio en el contexto brasileño. Así, a través de una revisión bibliográfica con abordaje cualitativo el objetivo de este texto es realizar un mapeo del ocio en Brasil construido desde reflexiones que involucran elementos históricos, sociales, políticos y académicos.

Strauss & Corbin (2008) enfatizan que la investigación cualitativa se basa en análisis interpretativos y busca sistematizar conceptos, conocimientos y teorías. En este sentido, las ideas desarrolladas en este artículo fueron sistematizadas por medio de una discusión teórica-conceptual que procuró abarcar la temática central tratada, además de realizar un estudio que consideró libros, capítulos de libros, artículos y otros materiales que pudiesen ser utilizados como fuente de estudio y lectura (Fachin, 2006).

Siendo así, este artículo presenta algunos de los resultados de los estudios realizados sobre el ocio en Brasil, como será abordado a continuación.

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DE LA RECREACIÓN Y DEL OCIO EN BRASIL

En el contexto brasileño las palabras recreación y ocio –que en este artículo serán tratadas respectivamente como sinónimo de *recreation* y *leisure* en inglés y de *recreação* y *lazer* en portugués– casi siempre utilizadas con el mismo sentido pero guardan significados distintos. En cuanto la recreación está más vinculada a la idea de actividad dirigida hacia el entretenimiento educativo, el ocio es comprendido actualmente de una forma más amplia, como un campo multidisciplinario que moviliza el desarrollo de estudios, investigaciones e intervenciones sociales.

Estas comprensiones de recreación y de ocio pueden ser explicadas históricamente. En lo que se refiere a los significados de la palabra recreación, desde las décadas de 1920-1930 fueron muy fuertes las influencias del modelo norteamericano que entregó las bases para el desarrollo de la recreación institucionalizada en Brasil y en diversos países de Latinoamérica. Aunque no haya sido un movimiento homogéneo la organización de programas de recreación para niños, jóvenes y adultos representó una posibilidad de difusión del nuevo paradigma laboral difundido en este contexto que experimentaba sus primeros avances en el sector industrial. Las propuestas de recreación desarrolladas en las ciudades de Porto Alegre, São Paulo y Rio de Janeiro, por ejemplo, contribuyeron con la formación de valores, hábitos y actitudes a ser consolidados en las horas libres representando una base de sustentación para el modelo de producción capitalista recién implantado en Brasil y en Latinoamérica en general. Este nuevo paradigma reforzó la importancia de la recreación y rechazó el ocio visto como una amenaza al desarrollo de la sociedad y un mal que debería ser combatido (Gomes, 2003).

El proyecto político adoptado por el presidente Getulio Vargas a partir de la década de 1930 fue muy importante para el avance de este modelo. Bajo su gestión política ocurrió entre muchas otras propuestas en el campo laboral la promulgación de la Consolidación de las Leyes del Trabajo (CLT) el 1º de mayo de 1943. Esa nueva legislación universalizó las leyes que se referían a la limitación de la jornada laboral en Brasil fijándola en 8 horas diarias y 48 horas semanales lo que incluía un descanso semanal mínimo de 24 horas que, salvo excepciones, debería coincidir con el domingo, y además 30 días consecutivos de vacaciones anuales por cada 12 meses continuos de trabajo. Esa nueva política laboral generó un problema social que requería de solución pues asoció el tiempo libre garantizado por la ley a los trabajadores con la necesidad de desarrollar propuestas de recreación encargadas de promover la organización racional de ese tiempo no dedicado al trabajo. Así, el aprovechamiento considerado adecuado de las horas libres de los trabajadores y de sus familias representaba el corolario sin el cual el descanso al que tenían derecho los obreros en sus contratos de trabajo no alcanzaría sus objetivos.

Fue con esta intención que los servicios públicos de recreación desarrollados en Brasil en la primera mitad del siglo XX proporcionaban recreación organizada a personas de distintos rasgos de edad procurando involucrar, sobre todo, a la población trabajadora más vulnerable social y económicamente. Muchos centros de recreación fueron creados en barrios de gran densidad obrera y allí los trabajadores y sus familias encontraban gratuitamente, bibliotecas, salones de bailes, espectáculos teatrales y cinematográficos, clases de canto, juegos de salón, gimnasia, campos de fútbol, canchas de voleibol y baloncesto además de otras opciones recreativas como los paseos y las excursiones turísticas (Sussekund, 1946). Por lo tanto se consideraba necesario entretener a los obreros con algo que les permitiera olvidar el ambiente de trabajo aunque fuese por poco tiempo. Esto les permitía a los obreros y a sus familiares resignarse ante la difícil realidad vivida haciendo más fácil promover la paz y la armonía social, presupuestos básicos para el mantenimiento del *status*

quo anhelado por los empleadores y por el gobierno brasileño de aquella época que, con este propósito, buscó atraer también a los gremios sindicales, ampliando el alcance de la propuesta.

Obviamente esas acciones posibilitaban momentos de diversión, esparcimiento y alegría a los trabajadores y a sus familias a través de diferentes actividades recreativas lo que fue muy bueno para los distintos segmentos de la sociedad brasileña, en especial para las clases sociales económicamente menos favorecidas. Muchas veces estuvo presente la preocupación en proporcionar bienestar a las personas que participaban de los programas de recreación fomentados por el poder público que seguían los preceptos vigentes en su época (Gomes, 2003). Esos proyectos viabilizaron distintas condiciones (como infraestructura física, material y acción profesional calificadas en aquel contexto histórico) para que los segmentos populares vivieran la experiencia en una multiplicidad de contenidos culturales de la recreación cuyas prácticas cotidianas hasta aquel momento se reservaban tan solo a las clases sociales privilegiadas.

De todos modos, según los estudios realizados por Gomes (2003) y por Bretas (2007) sobre el Servicio de Recreación Obrera, el alcance de esos emprendimientos rebasó con amplios resultados la simple diversión. Era (y en algunos casos sigue siendo) una estrategia social, cultural, educativa y política de ocupación y control del tiempo del no-trabajo a través de la difusión de acciones asistencialistas de recreación institucionalizada y dirigida.

Hasta esta época la palabra *lazer* (ocio) era poco utilizada en el léxico corriente de la lengua portuguesa. Cuando era usada señalaba por lo general un tiempo libre vacío, ocioso y fuera del trabajo (Elizalde & Gomes, 2010). Esa consideración ha sufrido cambios sociales y culturales a lo largo del tiempo según las características hegemónicas en cada contexto histórico, como destacan los estudios de Gomes & Elizalde (2012).

La política social brasileña, sobre todo durante las décadas de 1950-1970, se basaba en un modelo de desarrollo fundamentado en la acción y protección estatal –el *Welfare State* brasileño– que incitó los debates sobre la expansión global de la riqueza y renta como una forma de perfeccionar las capacidades humanas y como una condición de acceso a los beneficios ofrecidos por el Estado (Fausto, 2000). Siguiendo esas premisas, el Estado buscó ampliar la oferta de actividades recreativas para toda la población brasileña. Así, a partir de acciones estatales se puso en marcha un proyecto que brindaba actividades deportivo-recreativas en las calles y plazas de varias ciudades brasileñas lo que hasta hoy representa un modelo de política pública de recreación y ocio adoptado por la mayoría de los sectores públicos municipales y federales brasileños. Es importante destacar que el área de la educación física y deportes representaba, y aún representa, el principal difusor de las políticas brasileñas en este ámbito (Gomes & Pinto, 2009).

Según Fausto (2000) al igual que varios países de América Latina -donde ocurrieron procesos políticos dictatoriales- Brasil vivió un largo y lamentable período de dictadura militar entre 1964 y

1985, época de muchos enfrentamientos entre las fuerzas políticas y sociales. Censura, terrorismo de Estado y tortura fueron algunas de las cicatrices que quedaron grabadas en varios países latinoamericanos como Brasil. En los primeros años de la dictadura militar iniciada con el golpe de Estado de 1964, especialmente durante el período 1969 - 1973 en Brasil se puso énfasis en el trabajo, considerado por los sectores hegemónicos como un prerequisite indispensable para promover el avance económico del país.

Esa coyuntura influyó la historia del ocio en Brasil porque redujo drásticamente el tiempo libre de los trabajadores. Incluso con la limitación de la jornada laboral definida por la legislación laboral era común la práctica abusiva de horas extras que ocurrían al margen de la ley. En este contexto se amplió gradualmente la preocupación por el uso que se hacía del tiempo libre por parte de muchos sectores sociales (Sant'Anna, 1994). Esa preocupación alcanzó mayor repercusión en la década de 1970 cuando el ocio se expandió por distintos sectores y esta palabra pasó a ser de uso corriente, sobre todo en el ámbito de las administraciones públicas, estimulando nuevos debates entre estudiosos brasileños. Una discusión relevante en esta época se centró en el ocio relacionado con el trabajo siguiendo las influencias europeas, sobre todo francesas, en el campo de la sociología empírica del ocio propuesta por Dumazedier (1976; 1979). Actualmente este abordaje continúa siendo muy utilizado en Brasil, ya que el trabajo es adoptado como referencia primordial para las concepciones y para las teorías producidas sobre el ocio (Marcelino, 1987; Gomes, 2008).

Sin embargo, es relevante destacar que el modelo neoliberal adoptado por el gobierno federal brasileño en la década de 1980 –que tuvo como modelo políticas que permitían la privatización y el término del Estado de Bienestar– estimuló el libre mercado legitimándose dos posiciones contradictorias: los que defendían un “estado mínimo” con determinada idealización de gestión fundada en el discurso de la ineficiencia del Estado en comparación con la eficiencia del mercado. En la otra posición, los que defendían que el problema no radicaba en el tamaño del Estado sino en la forma de su gestión (Fausto, 2000).

En ese mismo contexto ocurrió en 1985 el final del periodo de dictadura militar paralelamente al impresionante avance del capitalismo, lo que provocó la diseminación del ocio por la industria cultural tratando a los individuos como potenciales consumidores de mercancías lúdico-culturales. Esto es un tema complejo en una sociedad contradictoria como es la brasileña, en que el Estado cedió un lugar de protagonismo al mercado que trata el ocio como un producto y como una mercancía que se puede comercializar en la forma de bienes y servicios (Werneck, Stoppa & Isayama, 2001). Esta discusión ha vuelto relevante el cumplimiento de los derechos de los ciudadanos, recalcando la importancia de que las políticas conciban el desarrollo no sólo como una posibilidad de crecimiento económico considerando mediaciones entre lo económico, social, ambiental y humano con vistas a que se mejore la calidad de vida de la población.

Como hay muchas diferencias entre el consumidor de bienes de mercado y el consumidor de servicios públicos -teniendo presente que el último establece una relación más compleja- se entiende que el término cliente/consumidor debería ser reemplazado por el de ciudadano ya que el ejercicio de la ciudadanía es mucho más abarcador que tan solo la elección de servicios públicos. La ciudadanía está relacionada a la participación activa de los sujetos en la elección de sus representantes, en la formulación e implementación de las políticas y en la evaluación de los servicios públicos buscando la equidad (Benevides, 1996).

Brasil ensayaba sus primeros pasos rumbo a la redemocratización a fines de la década de 1980 y la necesidad de generar cambios políticos, sociales y culturales era cada vez más urgente lo que culminó con la promulgación de la Constitución Federal Brasileña de 1988 que fue un poco más avanzada en lo que se refiere a la ampliación/extensión de los derechos sociales a toda la población brasileña, incluidos entre ellos el derecho al ocio. Por esto, esa Constitución significa un importante marco social y político para el ocio en Brasil que pasó a ser formalmente reconocido en el artículo 6º como un derecho social de todos los brasileños. Además, el ocio es mencionado en este documento otras dos veces: en el artículo 217, en el contexto de la educación, de la cultura y del deporte y en el artículo 227 que se refiere a la temática de la familia, del niño, del adolescente y del anciano (Brasil, 1988).

La inclusión del ocio en la Constitución Brasileña de 1988 ha representado un avance en cuanto a su reconocimiento como uno de los derechos sociales que se deben garantizar no solo a los trabajadores, como regía la legislación laboral de 1943, sino a todos los ciudadanos brasileños y brasileñas. Este reconocimiento constitucional demuestra que lo primordial de la vida de los actores sociales se extiende también más allá del tiempo dedicado al trabajo, desafiando el desarrollo de políticas integradas que involucren a todos los sectores sociales (Gomes & Pinto, 2009). Asimismo es importante aclarar que la Constitución de 1988 aborda cuestiones complejas y que desafortunadamente la conquista plena de los derechos previstos aún está lejos de la realidad vivida por la mayor parte de la población brasileña. Además, aunque el ocio sea una práctica social de gran alcance popular en Brasil, aun hoy día es grande el desconocimiento de que se trata de un derecho de todos y un deber del Estado. Por eso, el reconocimiento del ocio como un derecho de la ciudadanía es ampliamente señalado en los estudios brasileños del ocio como una importante conquista y su presencia en los documentos legales permite exigir del poder público, la iniciativa privada y demás sectores de la sociedad los medios para volverlo una realidad en la vida cotidiana de la población (Gomes, 2008).

Así, la discusión sobre derechos sociales necesita ir más allá de la comprensible indignación contra la miseria del mundo observando no solo los dilemas sino las posibilidades que se pueden crear a través de las políticas sociales. Como afirma Teles (1999), aunque los sentimientos de impotencia y pérdida sean una realidad es fundamental reactivar el sentido político inscrito en los derechos sociales, destacando la importancia de los principios universales como la igualdad y la

justicia. De esta manera, los derechos son posibilidades de entender el orden del mundo al producir nuevos sentidos de experiencias hasta ahora silenciadas en lo complejo de las relaciones humanas.

Es esencial descifrar las perspectivas para los estudios del ocio desde este aspecto, descubiertas en el horizonte de las experiencias democráticas que, a pesar de los límites encontrados en los tiempos de incertezas, siguen aconteciendo en Brasil. De acuerdo con Gomes & Pinto (2009), las políticas públicas de ocio comprometidas con los principios democráticos, inclusivos y participativos constituyen una temática que viene impulsando muchas investigaciones e intervenciones sociales en varias partes de Brasil, sobre todo en los últimos años. Esta preocupación pone en relieve la importancia de comprender el proceso de difusión y producción de conocimientos sobre el ocio en Brasil, como será tratado a continuación.

PRODUCCIÓN Y DIFUSIÓN DE CONOCIMIENTOS SOBRE EL OCIO EN BRASIL

Como fue mencionado anteriormente, es a partir de la década de 1970 que el ocio pasó a ser visualizado por los estudiosos como una interesante temática capaz de movilizar e impulsar investigaciones, proyectos y acciones colectivas e institucionales, muchas de ellas vinculadas a la discusión del trabajo y de la educación. Este período se puede considerar como base para la organización del ocio como un campo de estudios sistematizados en Brasil reuniendo y consolidando muchas de las iniciativas desarrolladas de forma aislada hasta entonces. Fue también a partir de esa época que los estudios sobre el ocio alcanzaron un mayor destaque quedando las iniciativas vinculadas a la recreación relegadas a un segundo plano en el campo académico (Gomes, 2008). Sin embargo, hasta hoy es común que se hable tanto de “recreación y ocio”, como solo de “ocio”.

No hay duda de que en Brasil cuando se hace referencia solamente de recreación en general se piensa en la práctica y realización de actividades, lo que quedó más evidente cuando ocurrió una difusión más amplia de las teorías sociológicas producidas sobre el ocio en algunos países de Europa y en Estados Unidos. Los nuevos desarrollos teóricos de la sociología del ocio contrastaban con las ideas corrientes que fundamentaban la recreación de tradición más práctica, operativa, técnica y prescriptiva (Gomes, 2008). Así, desde la década de 1970 la mayoría de las propuestas formativas, investigaciones y estudios realizados en Brasil optan por uso de la palabra *lazer* (ocio), porque salvo algunas excepciones este término señala un campo mucho más amplio ya que en general la palabra recreación se puede entender como un hacer por hacer, como un activismo destituido de reflexiones sistematizadas sobre sus valores, significados y fundamentos.

El ocio puede tener significados distintos según el contexto pero en los estudios brasileños sostiene algún tipo de relación con la vivencia lúdica de las actividades socioculturales considerando el tiempo/espacio disponible y la actitud asumida por las personas en este tipo de experiencia - marcada por un sentimiento de libertad (aunque sea tan solo imaginada) impulsada por la búsqueda del bienestar y por el disfrute del momento vivido. Por eso, los conocimientos sistematizados sobre el

ocio lo designan como un amplio y complejo campo de la vida social relacionado con una variedad de temáticas (Elizalde & Gomes, 2010).

De acuerdo con Requixa (1977), el punto de partida para movilizar los estudios sobre el ocio en Brasil fueron algunos eventos dedicados específicamente a debatir esta temática. Un evento de gran repercusión fue el *Seminario sobre el ocio: Perspectiva para una ciudad que trabaja*, realizado en 1969 en São Paulo a través de una colaboración entre la Secretaria Municipal del Bienestar Social y el Servicio Social del Comercio de São Paulo (SESC-SP). La repercusión alcanzada en esa ocasión se repitió en diversos eventos sobre el ocio que fueron realizados en los años siguientes, tales como el primer *Seminario Nacional del Ocio*, desarrollado en 1974 en Curitiba, y el primer *Encuentro Nacional del Ocio* realizado en Rio de Janeiro en 1975. Al año siguiente, la Fundación *Van Clé* realizó el *Congreso para una Carta del Ocio*, que buscó estimular la producción de trabajos científicos sobre el tema y contribuir para su valoración como factor capaz de mejorar la calidad de vida. Este congreso contó con la asistencia de representantes de 42 países, incluido Brasil (Sant'Anna, 1994), lo que muestra el interés de algunos estudiosos e instituciones brasileñas en acercarse a los debates internacionales sobre el ocio.

Las discusiones sobre el ocio en la década de 1970 se fundamentaron, sobre todo, en las publicaciones de Dumazedier (1976; 1979), que alcanzó significativa repercusión en el contexto brasileño de la época, influenciando muchos estudios producidos sobre el tema, inclusive en el área de turismo, ya que las primeras propuestas de pregrado en Turismo contenían al menos una materia de sociología del ocio que se fundamentaba, predominantemente, en los conceptos y teorías postuladas por Dumazedier (Serejo, 2003).

El pensamiento de este autor francés fue difundido a través de conferencias impartidas en eventos científicos, cursos y consultorías realizadas a algunas instituciones, así como por la traducción al portugués de algunos de sus libros sobre el ocio, lo que facilitó significativamente la difusión de sus ideas en Brasil. Medeiros (1971), Requixa (1977) y Gaelzer (1979), entre otros, fueron algunos de los estudiosos brasileños que se dedicaron a las reflexiones sobre el ocio en esa época. Según Marcellino (1987), la producción teórica brasileña en ese momento histórico se basó sobre todo en el pensamiento extranjero y es marcada por una falta de autenticidad.

Algunas críticas fueron -y aún son- hechas por estudiosos brasileños al pensamiento de Dumazedier. Faleiros (1980), por ejemplo, criticó las inconsistencias, incoherencias y fragilidades de la definición de ocio propuesta por Dumazedier. La autora ha puesto de relieve que el sociólogo francés procuró profundizar las implicaciones de lo que consideró como ocio, pero sin entender la dinámica social que permite su manifestación en cada sociedad. Para la autora, Dumazedier quiso construir un concepto operacional cuya utilización implicaría rellenar el tiempo del ocio con actividades que atenderían a sus características pero sin conseguir explicarlas. De esa forma, en los desarrollos teóricos de la sociología empírica sistematizada por el autor francés el ocio sería un

envoltorio vacío a ser rellenado con determinadas actividades cuya importancia está centrada en atender las necesidades de descanso, diversión y desarrollo de la personalidad.

Además, Dumazedier define el ocio en oposición al conjunto de las necesidades y obligaciones de la vida cotidiana, sobre todo del trabajo profesional, interpretación también posible de ser cuestionada. Trabajo y ocio, a pesar de poseer características distintas, integran la misma dinámica social y constituyen relaciones dialécticas. Hay que considerar el dinamismo de esos fenómenos, observando las interrelaciones y contradicciones que presentan (Gomes, 2004). En definitiva, la sociedad no se compone de dimensiones neutras, aisladas y desconectadas las unas de las otras, como lleva a pensar el concepto de ocio propuesto por el autor.

En su conceptualización del ocio, Dumazedier (1979) ha tomado como referencia las sociedades industriales avanzadas del siglo XX, fuesen ellas capitalistas o socialistas, y ha llegado a sus conclusiones más importantes a partir de los resultados de una encuesta realizada en la década de 1950 en Annecy, una pequeña ciudad situada en el interior de Francia.

Hoy, pasado más de medio siglo de la encuesta realizada por el autor, se acentúa claramente la división internacional del trabajo y en ella el sector industrial se concentra en los países del hemisferio Sur, donde existe mano de obra abundante y barata y donde, lamentablemente, la injusticia social y la degradación ambiental siguen avanzando a pasos agigantados. Además el sector de servicios, precario por excelencia, crece exponencialmente en todo el planeta. Sin contar el avance de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, que expanden las fronteras y desafían las tradicionales nociones espaciales y temporales. En los días actuales, la producción de conocimientos sobre el ocio no puede quedar ajena a estas nuevas configuraciones, que son muy diferentes del contexto estudiado por Dumazedier” (Gomes, 2011: 13-14).

A pesar de ser posible hacer críticas y cuestionamientos al pensamiento de Dumazedier, como muestran los ejemplos recién mencionados, las teorías de este autor siguen siendo hoy día muy conocidas y utilizadas en Brasil en diversos campos del conocimiento, tales como la Sociología, la Educación Física, la Administración y obviamente el Turismo, entre muchos otros.

Volviendo a la discusión sobre el proceso de difusión y producción de conocimientos sobre el ocio en Brasil, la década de 1970 también fue marcada por la creación de algunos centros de estudios sobre esa temática. El primero, el Centro de Estudios de Ocio y Recreación fue fundado por la Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul (PUC-RS) en 1973, y constituido por miembros de esta universidad y del poder público municipal. Funcionó solo durante cinco años, pero desarrolló varias acciones significativas: (a) en lo que se refiere a la profundización de conocimientos sobre el ocio, (b) en la formación de profesionales para actuar en este campo y (c) en el ámbito de la intervención social y pedagógica realizada por los profesionales junto a las comunidades. Con esta finalidad, la PUC-RS realizó el primer Curso de Especialización en Ocio a nivel de postgrado. Muchos

egresos de esa Especialización han seguido produciendo conocimientos sobre el ocio en Brasil, incluso en los días de hoy (Gomes & Melo, 2003). También fue significativa la organización de un grupo de estudios e investigaciones empíricas en SESC de São Paulo: el Centro de Estudios del Ocio (CELAZER), que pasó a contar con la orientación directa de Dumazedier.

A partir de la mitad de la década de 1980 las publicaciones de algunos autores proporcionaron nuevas contribuciones para el estudio del ocio. La primera obra de Camargo (1986), fundamentada en el pensamiento teórico de Dumazedier, trató de aclarar qué es el ocio y tuvo gran difusión en Brasil. A su vez, los libros publicados por Marcellino (1987) y por varios otros autores brasileños representan una importante referencia para los estudios del ocio en su país. Una experiencia relevante de ser destacada en este contexto la vivió la Facultad de Educación Física de la Universidad Estadual de Campinas, cuando creó el Departamento de Estudios del Ocio (DEL) en la década de 1980, con oferta de los cursos de Licenciatura y de Especialización en Ocio, hoy desactivados, además de la tradición en realizar estudios sobre el ocio en la Maestría y en el Doctorado en Educación Física.

Fue a finales del siglo XX que la visibilidad del ocio en cuanto campo de vivencias, de estudios y de intervenciones creció considerablemente en Brasil. Después de años como un campo que generó pocas – sin embargo importantes – reflexiones sistematizadas, en ese período se observa que el ocio pasó a ocupar espacios significativos en los periódicos, en las revistas de información en general y en el mundo académico como un todo, destacándose la formación de grupos de investigación procedentes de diversas áreas de conocimiento y el aumento del número de publicaciones sobre este tema en Brasil.

Según Gomes & Melo (2003), algunas iniciativas pueden ser destacadas, tales como la creación del *Centro de Estudos de Lazer e Recreação* (CELAR) de la Escuela de Educación Física, Fisioterapia y Terapia Ocupacional de la *Universidade Federal de Minas Gerais* (UFMG), en 1990. Poco después, el CELAR/UFMG creó en 1993 la *Especialización en Ocio*, que es realizada hasta la actualidad. En 1998, editó la *Revista Licere* (<www.eeffto.ufmg.br/licere>), que hasta el momento es la única dedicada especialmente a la temática del ocio en Brasil. Además, organiza desde el año 2000 el *Seminario “Lazer en Debate”*, con el objetivo de contribuir con la profundización de los estudios académicos en este campo. Este evento, así como el *Encuentro Nacional de Recreación y Ocio* (ENAREL), son dos congresos muy valorados en Brasil y que se siguen realizando periódicamente, involucrando principalmente docentes y estudiantes de educación física y de turismo, que son las dos áreas más representativas. La 10ª versión del ENAREL ocurrió en 1998, en São Paulo, en la misma ocasión en que el SESC-SP organizó el V Congreso Mundial del Ocio en Brasil, que congregó a los investigadores de diversos países para discutir el tema “El ocio en una sociedad globalizada”.

Además de los eventos académicos, cada vez más instituciones públicas, privadas o ligadas al llamado tercer sector (sociedad civil) desarrollan proyectos y acciones de ocio; muchas universidades constituyen centros de estudios e investigaciones; profesionales se forman en cursos de nivel superior, técnicos y de postgrado; se defienden monografías de graduación y especialización, disertaciones de Maestría y tesis de Doctorado; se publican artículos y muchos libros con financiamiento público para que el conocimiento sobre el ocio en Brasil sea socializado gratuitamente, y se promueven investigaciones a través de los órganos de fomento a la investigación científica y de programas gubernamentales.

Sobre este aspecto, hay que destacar que en enero de 2012 han sido identificados en la base de datos del Consejo Nacional de Investigación/CNPq – principal órgano de fomento a la investigación científica en Brasil – más de 200 grupos de investigación que definieron el término *lazer/ocio* como una de las palabras clave de sus producciones científicas. Aunque la mayoría de los grupos registrados sea vinculada a la Educación Física, otras áreas, así como Turismo, Sociología, Antropología, Pedagogía, Terapia Ocupacional, Fisioterapia, Administración, Economía, Psicología, Medicina, Urbanismo y Arquitectura, entre otras, también desarrollan trabajos de investigación sobre el ocio.

En el campo de la formación académica y profesional, es importante destacar que fueron creadas carreras universitarias de pregrado específicas sobre el ocio en la Universidad Estadual de Campinas y, posteriormente, en la Universidad del Valle de Itajaí (UNIVALI) y en la Universidad Anhembimorumbi, pero, por diversas razones, ellas no tuvieron continuidad. Así fueron desactivadas en los primeros años del siglo XXI – en la misma época en que el actual Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología (IFRN) de Rio Grande do Norte creó el pregrado hoy denominado Ocio y calidad de vida. Hay aún otras iniciativas de nivel superior que vinculan el ocio a otros campos temáticos, como el Bachillerato en Ocio y Turismo realizado por la Universidad de São Paulo (USP) y la graduación tecnológica en Deporte y Ocio, desarrollada por el Instituto Federal de Educación, Ciencia y Tecnología (IFCE) de Ceará, por ejemplo.

Actualmente en el nivel de postgrado se observa la existencia en Brasil de algunas experiencias interdisciplinarias. No se puede tratar el ocio de forma aislada, pues además de no limitarse a ninguna área específica, un abordaje parcial no es suficiente para contribuir con el avance del conocimiento sobre este tema (Magnani, 2000). Así, diversas áreas vienen articulando sus perspectivas de análisis para intentar entender un asunto emergente y complejo como este. Con esta finalidad, el año 2006 la UFMG, a través de CELAR, creó la Maestría en Ocio (*Lazer*) y en 2012 el Doctorado Interdisciplinario en Estudios del Ocio (*Lazer*). Este Doctorado es el primero en Brasil y en América Latina en esta temática y así como la Maestría, es totalmente gratuito para todos los estudiantes seleccionados y participantes. Sus objetivos son promover la investigación interdisciplinaria y la reflexión crítica sobre el ocio en los contextos locales; y perfeccionar la

formación de investigadores para que produzcan y difundan conocimiento crítico sobre el ocio, buscando promover el avance cualitativo del área.

La Maestría y el Doctorado se comprometen a entregar una sólida formación profesional y académica, unida a la sensibilidad social, teniendo presente la importancia de reconocer al ocio como un principio de construcción de ciudadanía con potencial para concretar acciones comprometidas con la inclusión y la responsabilidad social. Por esto, hay que dedicarle especial atención a la formación de profesionales e investigadores del ocio comprometidos con el proceso de construcción del saber, que cuestionen la realidad, pregunten por el sentido de su actuación, asuman una actitud reflexiva frente a los procesos sociales y a las contradicciones que marcan las sociedades actuales, haciendo del ocio no un mero y alienante producto que deba ser consumido, sino una posibilidad lúdica, crítica, creativa y significativa que se aproveche con autonomía y responsabilidad.

Se recalca, en ese proceso, la importancia del conocimiento profundo de la realidad, lo que demanda una sólida fundamentación teórica y una consistente instrumentalización político-pedagógica por parte de los profesionales en formación, que permita el emprendimiento de acciones sobre el ocio coherentes con cada contexto (Gomes, 2008). Aunque todavía haya mucho camino por delante, iniciativas como estas demuestran que en los últimos años el campo del ocio ha ampliado de forma significativa el desarrollo teórico producido y las acciones comprometidas con todos estos desafíos y posibilidades en Brasil.

Por lo expuesto, se observa que los estudiosos brasileños procuran desarrollar reflexiones e intervenciones más consistentes, comprometidas con la búsqueda de avances teóricos sobre el ocio. Hoy día, es evidente la necesidad de continuar aumentando la producción y socialización de conocimientos más críticos en el campo de los estudios del ocio, impulsada por el desafío de promocionar la interacción de las teorías con las prácticas vividas en Brasil. Tal desafío ha requerido de nuevas reflexiones y acciones, buscando el desarrollo de la consciencia ética de los involucrados, así como de claridad y coherencia de los fines y medios de implementación política y, particularmente, sus fundamentos, directrices, formas integradas de gestión y de evaluación de las acciones realizadas.

Considerando éstos y otros desafíos presentes en el campo de estudios de ocio en Brasil, e intentando complementar las discusiones desarrolladas en este texto, a continuación será realizado un análisis sobre la construcción social del ocio en Brasil.

LAS PECULIARIDADES DEL OCIO EN EL IMAGINARIO SOCIAL BRASILEÑO

La construcción social del ocio puede ocurrir de distintas formas en las sociedades, culturas y momentos históricos. Se puede decir que cada sociedad y grupo social maneja y representa de forma distinta el ocio. De este modo, las peculiaridades asumidas por el ocio en un determinado contexto

representan una identidad, o sea, un conjunto de características que son tomadas como propias o exclusivas y, por medio de ellas, se puede diferenciar una realidad de otras – sea considerando un conjunto de diversidades, sea considerando lo que es similar y específico, diferenciándolo de los demás.

Esta diversidad en la forma de comprender y vivenciar el ocio se materializará de diferentes modos, según las condiciones sociales y culturales que marcan cada realidad, lo que abarca variados aspectos tales como clase social, etnia, género, nivel de escolaridad, creencia religiosa e ideología política, entre otros. Puede ser muy diferente, por ejemplo, la forma de entender el ocio en las familias de clase media o de los estratos populares en un gran centro urbano o en el medio rural. Hall (2003) explica que aunque una sociedad tenga un fuerte sentido de identidad grupal marcado por lazos internos de unión y fronteras capaces de distinguirla del mundo exterior ella es, en principio, una sociedad imaginada. Una identidad es un lugar que se asume y este lugar puede variar porque implica elecciones que son casi siempre cambiantes. Habermas (1994) complementa esa idea al decir que la identidad del sujeto está entrelazada a las identidades colectivas y todas integran una red cultural. Así, la vida individual está inscrita en contextos culturales y solo en el interior de estos espacios es donde las elecciones tienen sentido.

Considerando estos argumentos ha sido fundamental el diálogo sobre las peculiaridades del ocio del pueblo brasileño. La síntesis aquí presentada representa uno de los muchos abordajes que se pueden realizar sobre el tema. Ella fue basada, sobre todo, en una investigación realizada por Gomes & Pinto (2009) que articuló información bibliográfica y diálogo con 31 expertos: estudiosos y gestores con reconocida actuación en el campo del ocio en Brasil.

Al hablar del ocio, los expertos consultados reforzaron el imaginario social de que Brasil es el país del fútbol, del carnaval, de las danzas, músicas, de las fiestas populares y de la samba. En el conjunto de las respuestas obtenidas los deportes se destacaron como los más significativos en relación a las vivencias del ocio, seguidos de las tecnologías de la información y comunicación, TV e internet, la playa, los juegos y las prácticas recreativas, las expresiones corporales, clubes sociales, el turismo, el cine, la *capoeira*, los espectáculos y las celebraciones religiosas, entre otras.

Brasil, así como los demás países de América Latina y de otros continentes se constituye de pueblos de distintos orígenes. Es decir, se trata de un país multicultural. Los brasileños tienen sus raíces en todos los puntos del globo, desde Europa, África, Asia y por supuesto América. Son varias las diferencias regionales, urbano-rurales, culturales, étnicas y religiosas que definen la territorialidad brasileña. Por eso, los orígenes de algunas de las actividades culturales registradas por los especialistas entrevistados en la investigación mencionada, así como el fútbol y el carnaval, se remontan a contextos muy distintos al brasileño. Sin embargo, han sido apropiadas y (re)significadas en Brasil, revelando las multiplicidades étnica, racial y de nacionalidad que marcaron y marcan a la población de este país. También las manifestaciones culturales como la samba y la *capoeira* poseen

raíces africanas cuyo surgimiento está relacionado al Brasil. Sea como una posibilidad de resistencia de los africanos a la esclavitud, en el caso de la *capoeira*, o como un género musical y tipo de danza – la samba – ambas acentúan la diversidad rítmica y corporal que les gustaba a los africanos esclavizados y fue difundida por diferentes grupos socioculturales en Brasil y en otros países latinoamericanos.

En otras palabras, cada experiencia cultural está inscrita en un entramado de relaciones sociales, políticas, pedagógicas, económicas, artísticas y ambientales que revelan mucho sobre las peculiaridades de un determinado contexto y sobre las personas que ahí viven.

De hecho, las diversas experiencias culturales mencionadas por los expertos consultados por Gomes & Pinto (2009) son muy difundidas en Brasil. Eso no significa, sin embargo, que efectivamente sean vivenciadas por la población brasileña. Al final, una persona puede llegar a convertirse en tan solo un espectador de esas actividades. Y aunque las practique, no hay garantía de que la asistencia y la experiencia sean aprovechadas de forma crítica, logren generar un diálogo con su contexto y constituyan una posible identidad brasileña. Sin embargo, es importante preguntar: ¿Hay una identidad única?

En esta perspectiva, es importante entender las peculiaridades del ocio en Brasil como parte de un proceso amplio de constitución de identidades subjetivas y sociales, teniendo en cuenta las diferencias y especificidades que marcan la vida de cada uno. Las personas son constituidas por distintas identidades, que pueden ser pasajeras e incluso contradictorias (Hall, 1997). Esto lleva a enfatizar la noción de identidades, en plural, para explicitar la diversidad de modos de pensar, ser, hacer y convivir en el tiempo/espacio/oportunidad de libre elección de los sujetos, en eso que es llamado de ocio.

Para analizar al ocio se puede tomar como ejemplo el carnaval. Para los brasileños las tradicionales experiencias carnales populares pueden ser familiares, como las antiguas *marchinhas* (género de canción graciosa) de carnaval, cantadas por los participantes, que en esas ocasiones llevan puestos adornos y disfraces, en las calles o en los salones de fiesta, acompañados por una banda de músicos y bajo una lluvia de chayas y serpentinas. Esas prácticas culturales aunque persistan hasta hoy día en Brasil, cada vez son más raras y desconocidas por buena parte de la población. Hoy día muchas personas conocen sólo los espectáculos producidos profesionalmente y difundidos por los medios de comunicación, que hacen del carnaval brasileño un producto de exportación capaz de alcanzar, simultáneamente, desde pequeños municipios brasileños hasta los diversos países del mundo globalizado actual.

En las grandes ciudades como Rio de Janeiro, Salvador y Recife, por ejemplo, aunque se encuentren formas distintas para celebrar el carnaval, se verificó que las prácticas carnales más difundidas son las más comerciales. El carnaval es una experiencia considerada típica de Brasil,

pero, cada día, viene siendo resignificado, visualizado y tratado como un rentable producto de la llamada industria cultural del entretenimiento.

Lo mismo vale para el fútbol, que es comprendido y vivenciado como un juego para los amantes de esta experiencia corporal, pero a la vez es un deporte profesionalizado que representa un lucrativo negocio capaz de atraer la atención (y dividendos) no sólo de los brasileños sino también de los admiradores y empresarios de todo el planeta.

¿Se podría suponer, entonces, que esos cambios causan una pérdida de la identidad o que hieren la autenticidad de las actividades de ocio consideradas tradicionales en Brasil? ¿Los brasileños están perdiendo sus tradiciones?

Seguro que no. En el ocio coexisten lógicas diferentes. Su trama cultural pone de relieve a la vez un tiempo/espacio de manifestación de lo tradicional y la novedad, el conformismo y la resistencia. Su ambigüedad revela que a veces es mera reproducción del orden social, y otras veces es totalmente productora de lo nuevo, como observan Gomes & Faria (2005).

La cultura, por tanto, no es una cuestión de ontología, de ser, sino de convertirse, lo que involucra modificaciones y discontinuidades. Esos cambios revelan algunas de las contradicciones que permean la cultura brasileña y por ese motivo, necesitan ser repensadas críticamente. Para Hall (2003: 29), no se puede ver esa reconfiguración como una vuelta al lugar donde anteriormente se estaba, una vez que siempre hay algo de por medio. Autenticidad y fidelidad a los orígenes son mitos, pues resulta imposible preservar un núcleo inmutable y atemporal. No obstante, se sabe que los mitos tienen potencial para *“moldear nuestros imaginarios, influir en nuestras acciones, dar significados a nuestras vidas y dar sentido a nuestra historia.”*

De esa forma, el imaginario social en la sociedad contemporánea está poderosamente influenciado por los medios de comunicación y por las nuevas tecnologías. Esta puede ser una de las razones por las que la *TV* y la *internet* hayan sido señaladas como actividades que actualmente configuran el ocio en Brasil. Aunque la llamada exclusión digital sea una realidad, entre los países de América Latina Brasil es el país que más accede al mundo virtual. La televisión por su parte representa la opción de ocio más presente en la vida cotidiana de los brasileños de todas las franjas de edad y grupos sociales (Gomes, 2005).

Conforme se ha dicho en la sociedad contemporánea se vive en el tiempo de los flujos de informaciones, conocimientos e imágenes aparentemente contruidos de formas interdependientes, como plantea Alves (2003). Según la autora, esas características provocan modos diferentes de situarse en los tiempos y espacios sociales, lo que produce muchos cambios para la sociedad. Un buen ejemplo son las transformaciones provocadas por la televisión por cable e internet, que rompen fronteras (aunque virtualmente) y que posibilitan nuevas interacciones y construcciones de los sujetos

con el tiempo y el espacio. Ese nuevo diseño social pone de relieve la necesidad de reflexionar sobre los problemas provenientes de este contexto, como: la producción excesiva de basura, las consecuencias del uso indiscriminado de las reservas naturales, el posible agotamiento del agua potable, el calentamiento global y los desastres naturales. Por lo tanto, desde el interior de esas nuevas configuraciones societarias es que el ocio puede contribuir con el desafío de humanizar al ser humano, desarrollando saberes que le permitan comprender su realidad e intervenir en ella de forma consciente.

Las nuevas tecnologías promueven novedosas relaciones entre la cultura y el territorio. Esa constatación refuerza aún más la complejidad característica de los tiempos actuales y de las sociedades globalizadas, que no tienen fronteras claras para demarcar lo que es propio o no en un determinado contexto. En contrapartida, la globalización revela el juego de la semejanza y de la diferencia, poniendo de relieve las contradicciones global/local. Hay, por un lado, una tendencia a la homogeneización cultural y, por otro lado, la diseminación de las diferencias culturales que muestra los niveles de diversidad que componen una sociedad. Por eso la globalización cultural es “desterritorializante” en sus efectos. Las culturas, obviamente, tienen sus “lugares”, sin embargo, no resulta tan fácil decir dónde se originan (Hall, 2003).

En este sentido, se identifica en Brasil un claro ejemplo de hegemonía en términos de producción cultural televisiva. La principal emisora brasileña de televisión llega a prácticamente los 5.500 municipios de Brasil, acercándose a la escala del 100% de alcance. Además, la señal emitida a esas ciudades – desde las pequeñas zonas rurales hasta las áreas más urbanizadas y desarrolladas – se genera exclusivamente en Rio de Janeiro, y se difunde a todo Brasil (e incluso a otros países), transmitiendo determinados valores, ideologías, formas de ver el mundo y de entender el ocio propias de aquella realidad, contribuyendo al éxito de los proyectos políticos, económicos y sociales con los que la emisora se encuentra comprometida.

Estos elementos evidencian algunas paradojas presentes en la discusión sobre las peculiaridades del ocio en la realidad brasileña. Indican, además, la diversidad de perspectivas que pueden ampliar el análisis de un tema como este, a partir de la profundización de los conocimientos existentes sobre el ocio en Brasil.

CONSIDERACIONES FINALES

Los estudios sobre el ocio requieren análisis históricos, culturales, sociales, políticos y académicos, conocimientos que son considerados importantes para los profesionales e investigadores del turismo interesados en profundizar conocimientos sobre este tema. Con las reflexiones desarrolladas sobre el ocio en el contexto brasileño, es posible verificar que desde la primera mitad del siglo XX hay preocupación por realizar estudios e intervenciones en el ámbito de la recreación pública. Muchos centros de recreación fueron creados en barrios de gran densidad obrera

y, allí, los trabajadores y sus familias tenían acceso a varias opciones recreativas, tales como deportes, gimnasia, música, teatro, cine, paseos y también excursiones turísticas.

Estas y otras posibilidades recreativas fueron desarrolladas en algunas de las principales ciudades brasileñas – destacándose São Paulo, Rio de Janeiro y Porto Alegre – y buscaban involucrar, sobre todo, a la población trabajadora más vulnerable social y económicamente. Obviamente, todo esto contribuía a promover la paz y la armonía social, que son los presupuestos básicos para el mantenimiento del *status quo*, lo que era anhelado por los empleadores y por el gobierno brasileño de aquella época. Así, la recreación organizada fue considerada la alternativa más adecuada para llenar el tiempo ocioso de distintos tipos de personas, especialmente de los trabajadores, a quienes fue legalmente garantizado el derecho al descanso y al ocio desde la década de 1940.

La inclusión del ocio en la Constitución Brasileña de 1988 puede ser considerado un avance en cuanto a su reconocimiento como uno de los derechos sociales garantizados no sólo a los trabajadores (como indicaba la legislación laboral de 1943), sino a todos los ciudadanos brasileños. Por cierto, la conquista plena de los derechos aún está lejos de la realidad vivida por la mayor parte de la población brasileña, que muchas veces no sabe que el ocio es un derecho de todos y un deber del Estado. Por eso, el reconocimiento del ocio como un derecho social es ampliamente señalado en los estudios brasileños sobre el tema como una importante conquista. Además, la presencia del derecho al ocio en los documentos legales permite exigir del poder público, la iniciativa privada y demás sectores de la sociedad los medios para volverlo una realidad en la vida cotidiana de la población.

Estas cuestiones empezaron a ser señaladas en los estudios brasileños desde la década de 1970, cuando el ocio pasó a ser visualizado por los estudiosos como una posibilidad de movilizar e impulsar investigaciones, proyectos y acciones colectivas e institucionales. Este período fue un importante marco para el proceso de difusión y producción de conocimientos sobre el ocio en Brasil, reuniendo y consolidando muchas de las iniciativas desarrolladas de forma aislada hasta entonces. La mayoría de los estudios (re)producidos sobre el ocio siguieron las perspectivas sociológicas planteadas por Joffre Dumazedier, lo que influenció también en los conocimientos impartidos sobre el ocio en las currículas de turismo desde la época en que esta carrera empezó a ser desarrollada en Brasil.

Algunas décadas después, a finales del siglo XX, la visibilidad del ocio en cuanto campo de vivencias, de estudios y de intervenciones creció considerablemente. En ese período el ocio pasó a ocupar espacios significativos en los periódicos, en las revistas de información en general y en el campo académico, destacándose la formación de grupos de investigación procedentes de diversas áreas del conocimiento y el aumento del número de publicaciones sobre esta temática, alcanzando gradualmente el área del turismo.

Aunque todavía haya mucho camino por delante, iniciativas como estas demuestran que en los últimos años el campo del ocio ha ampliado de forma significativa el desarrollo teórico producido y las acciones comprometidas con estas materias en Brasil, desafiando los estudios sobre este tema en el ámbito de la práctica cotidiana. En esta perspectiva, es importante entender las peculiaridades del ocio en Brasil, lo que es parte integrante de un proceso amplio de constitución de identidades subjetivas y sociales. Como la construcción social del ocio puede ocurrir de distintas formas en las sociedades, culturas y momentos históricos, este proceso es fuertemente marcado por múltiples complejidades y paradojas, indicando la diversidad de perspectivas que pueden ampliar el análisis sobre las distintas formas de comprender y vivenciar el ocio, según las condiciones sociales y culturales que marcan cada realidad.

En síntesis, las reflexiones desarrolladas en este texto revelan una preocupación por comprender el ocio en el contexto brasileño desde la articulación de las teorías y prácticas cotidianas, las que constituyen caras distintas pero inseparables de una misma moneda. Por esta razón, cada vez más, es importante promover la participación y la democratización del acceso a las oportunidades de ocio, apoyando sobre todo a los grupos sociales que más las necesitan. Las organizaciones no gubernamentales precisan trabajar asociadas en la democratización del ocio y el sector privado también necesita participar de este proyecto, apoyando acciones acertadas y necesarias para alcanzar estos objetivos.

Como fue tratado en este artículo, es posible constatar que el ocio es un campo a través del que se puede pensar y entender mejor lo que es cada sociedad con sus grupos, su sociabilidad y sus conflictos. Por ser un soporte de múltiples significados, puede ofrecer una vía de acceso al conocimiento de dificultades y de posibilidades que emergen en cada realidad. De esa manera, el ocio puede auxiliar el proceso de reflexión sobre cuestiones más amplias, pues está estrechamente vinculado a las otras dimensiones de la vida social, como indica Magnani (2000).

Las experiencias y los conocimientos producidos y socializados en Brasil han movido a investigadores, gestores y educadores hacia la humanización del desarrollo social y cultural del ocio. Este proceso es revelador de las complejidades, diversidades y dinamismos de las sociedades actuales, y de los desafíos de innovación y transformación en la vida política y sociocultural brasileña.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alves, V. F. N.** (2003) "Uma leitura antropológica sobre a educação física e o lazer". En: Werneck, C. L. G. & Isayama, H. F. (Org.) *Lazer, recreação e educação física*. Autêntica, Belo Horizonte, pp. 83-114
- Araújo, M. & Isayama, H. F.** (2009) "As fronteiras entre turismo e lazer". *Anais X Seminário O Lazer em Debate*. UFMG/DEF/CELAR, Belo Horizonte pp. 145-150

- Benevides, M. V. M.** (1996) "A cidadania ativa". Ática, São Paulo
- Brasil** (1988) "Constituição da República Federativa do Brasil". Tecnoprint, São Paulo
- Bretas, A.** (2007) "Nem só de pão vive o homem: criação e funcionamento do Serviço de Recreação Operária (1943-1945)". Tesis (Doctorado en Educación). Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro
- Camargo, L. O.** (2001) "Sociologia do lazer". En: Ansarah, M. G. R. (Org.) Turismo: como aprender, como ensinar. Editora SENAC, São Paulo, pp. 235-276
- Camargo, L. O.** (1986) "O que é lazer". Brasiliense, São Paulo
- Dumazedier, J.** (1979) "Sociologia empírica do lazer". Perspectiva, São Paulo
- Dumazedier, J.** (1976) "Lazer e cultura popular". Perspectiva, São Paulo
- Elizalde, R. & Gomes, C.** (2010) "Ocio y recreación en América Latina: Conceptos, abordajes y posibilidades de resignificación". Revista Polis, Santiago, 9(26):19-40. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-65682010000200002&script=sci_arttext. Acceso el 15/02/2012
- Fachin, O.** (2006) "Fundamentos de metodología". Saraiva, São Paulo
- Faleiros, M. I.** (1980) "Repensando o lazer". Revista Perspectivas, São Paulo, 3(1):51-65
- Fausto, B.** (2000) "História do Brasil". Edusp, São Paulo
- Gaelzer, L.** (1979) "Lazer: bênção ou maldição?". Sulina, Porto Alegre
- Gomes, A. M. R. & Faria, E. L.** (2005) "Lazer e diversidade cultural". SESI/DN, Brasília
- Gomes, C. L.** (2011) "Estudos do lazer e geopolítica do conhecimento". Revista Licere. Belo Horizonte, 14(3):1-25. Disponible en: http://www.anima.eefd.ufrr.br/licere/pdf/licereV14N03_ar1.pdf. Acceso el 05/01/2012
- Gomes, C.** (2010) "Ocio, recreación e interculturalidad desde el 'Sur' del mundo: desafíos actuales". Revista Polis. Santiago, 9(26):199-220. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-65682010000200010&script=sci_arttext Acceso el 15/02/2012
- Gomes, C. L.** (2008) "Lazer, trabalho e educação: Relações históricas, questões contemporâneas". Editora UFMG, Belo Horizonte
- Gomes, C. L.** (2005) "Lazer e trabalho". SESI/DN, Brasília
- Gomes, C. L.** (2004) "Lazer–concepções". En: Gomes, C. (Org.) Dicionário crítico do lazer. Autêntica, Belo Horizonte, pp. 133-141
- Gomes, C. L.** (2003) "Significados de recreação e lazer no Brasil: Reflexões a partir da análise de experiências institucionais". Tesis (Doctorado en Educación) – Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte. Disponible en: <http://www.eeffto.ufmg.br/celar/?main=biblioteca&id=4>. Acceso el: 15/12/2011
- Gomes, C. L. & Elizalde, R.** (2012) "Horizontes Latino-americanos do Lazer/Horizontes Latinoamericanos del Ocio". Editora UFMG, Belo Horizonte. Disponible en: <http://grupootium.wordpress.com/2012/06/29/novo-livro-horizontes-latino-americanos-do-lazerhorizontes-latino-americanos-del-ocio/>. Acceso el 07/04/2012
- Gomes, C. L. & Melo, V. A.** (2003) "Lazer no Brasil: trajetória de estudos, possibilidades de pesquisa". Revista Movimento, Porto Alegre, 9(1): 23-44

- Gomes, C. L. & Pinto, L.** (2009) "O lazer no Brasil: Analisando práticas culturais cotidianas, acadêmicas e políticas". En: Gomes, C., Osorio, E., Pinto, L. & Elizalde, R. (Org.) *Lazer na América Latina/Tiempo libre, ocio y recreación en Latinoamérica*. Editora UFMG, Belo Horizonte, pp.67-180
- Gomes, C.; Pinheiro, M. F. G. & Lacerda, L. L. L.** (2010) "Lazer, turismo e inclusão social: Intervenção com idosos". Editora UFMG, Belo Horizonte
- Gomes, C. L. & Souza, T. R.** (2011) "La temática del ocio según los docentes de las carreras de turismo. Minas Gerais, Brasil". *Estudios y Perspectivas en Turismo* 20(1): 127-148. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185117322011000100008&lng=es&nrm=iso>. Acceso el 15/02/2012
- Habermas, J.** (1994) "Lutas para reconhecimento no Estado Constitucional Democrático". En: Gutman, A. (Org.) *Multiculturalismo*. Instituto Piaget, Lisboa, pp. 107-148
- Hall, S.** (1997) "Identidades culturais na pós-modernidade". DP&A, Rio de Janeiro
- Hall, S.** (2003) "Pensando a diáspora. Reflexões sobre a terra no exterior". En: Hall, S., Sovik, L. & Nogueira, A. L. G. (Org.) *Da diáspora: Identidades e mediações culturais*. Editora UFMG, Belo Horizonte, pp. 25-51
- Magnani, J. G.** (2000) "Lazer, um campo interdisciplinar de pesquisa". En: Bruhns, H. T. & Gutierrez, G. L. (Org.) *O corpo e o lúdico: Ciclo de debates lazer e motricidade*. Autores Associados, Campinas, pp. 19-33
- Marcellino, N. C.** (1987) "Lazer e educação". Papirus, Campinas
- Medeiros, E. B.** (1971) "O lazer no planejamento urbano". Fundação Getulio Vargas, Rio de Janeiro
- Requixa, R.** (1977) "O lazer no Brasil". Brasiliense, São Paulo
- Sant'Anna, D. B.** (1994) "O prazer justificado; história e lazer – São Paulo, 1969/1979". Marco Zero/MCT-CNPq, São Paulo
- Serejo, H. F. B.** (2003) "A gênese dos estudos do lazer num curso superior de turismo em Minas Gerais: um estudo na instituição pioneira (1974-1985)". Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais, Belo Horizonte
- Strauss, A. & Corbin, J.** (2008) "Pesquisa qualitativa: técnicas e procedimentos para o desenvolvimento de teoria fundamentada". Artmed, Porto Alegre
- Sussekind, A.** (1946) "Trabalho e recreação". Ministério do Trabalho, Indústria e Comércio, Rio de Janeiro
- Teles, V.S.** (1999) "Direitos sociais: Afinal, do que se trata?". Editora UFMG, Belo Horizonte
- Werneck, C. L. G.; Stoppa, E. A. & Isayama, H. F.** (2001) "Lazer e mercado". Papirus, Campinas

Recibido el 15 de enero de 2012

Correcciones recibidas el 07 de abril de 2012

Aceptado el 22 de abril de 2012

Arbitrado anónimamente